

**La cátedra “Didáctica del Entrenamiento” en el Profesorado en Educación Física.  
Otra ilusión por desnaturalizar el cuerpo.**

Álvarez Durán, Lucas

[lucasalvarezduran@gmail.com](mailto:lucasalvarezduran@gmail.com)

Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

**Resumen**

A partir de cómo se incorpora la cátedra “Didáctica del Entrenamiento” en el Diseño Curricular de la Formación Docente en Educación Física de la Provincia de Buenos Aires (Res. 2432/09), se problematiza la búsqueda incesante pero siempre infructuosa de abandonar el biologicismo que ha caracterizado a la Educación Física desde su creación a fines del siglo XIX en manos de los fisiólogos franceses. Se analiza la relación histórica que la Educación Física ha mantenido con las teorías del entrenamiento deportivo y la alienación de ambas disciplinas a los discursos de la fisiología y el cuerpo natural, con la intención de proponer nuevos desafíos para pensar la Educación Física por venir.

**Palabras clave:** Profesorado en Educación Física, Biologicismo, Didáctica del entrenamiento, Entrenamiento, Cuerpo natural

## 1.- Introducción

El Diseño Curricular de la Formación Docente en Educación Física de la Provincia de Buenos Aires (Res. 2432/09) presenta su propuesta curricular alrededor de distintos campos que propone como estructuras que se entrelazan y complementan entre sí. Este formato responde a los Lineamientos Curriculares Nacionales (LCN) recomendados por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD). De este modo, los componentes curriculares quedan organizados en torno a cinco Campos y Trayectos Formativos Opcionales, como se muestra en la siguiente tabla:

LCN (INDOF)	Res. 2432/09 (DGCyE)
Campo de la Formación General	Campo de la Actualización Formativa
	Campo de la Fundamentación
Campo de la Formación Específica	Campo de la Subjetividad y las Culturas
	Campo de los Saberes Específicos
Campo de la Práctica Profesional	Campo de la Práctica Docente
	Trayectos Formativos Opcionales

En este marco, en la Res. 2432/09 se menciona al entrenamiento desde la cátedra “Didáctica del Entrenamiento” correspondiente al 4º año de estudios, la cual es ubicada como un recorte temático dentro del campo de los saberes específicos de la Educación Física. A efectos del objetivo que busca este artículo, resulta importante mencionar la forma en la cual se presenta esta cátedra, puesto que demuestra el interés, recurrente pero siempre infructuoso, de poner en tensión el modo hegemónico de pensar y abordar el cuerpo en el campo de la Educación Física, que es el de su reducción permanente a “organismo”.

En el Profesorado de Educación Física de la Provincia de Buenos Aires, se presenta a la cátedra “Didáctica del entrenamiento” bajo los siguientes preceptos:

1. Dialogar con los aportes de las ciencias biológicas superando un modelo biologicista y reduccionista a partir de un paradigma integrador del sujeto en situación de entrenamiento.

2. Estudio y problematización de las ciencias del entrenamiento aplicadas a las prácticas corporales de los sujetos donde se articulen dialécticamente sus lógicas, diversidad y complejidad.
3. Superar un enfoque tradicional bio-médico (predominantemente instrumental de la Educación Física) desde el abordaje de las construcciones socio-históricas acerca de concepciones y formas de vincular conocimientos y prácticas sobre calidad de vida, salud y bienestar con capacidades o incapacidades, cuestiones de género, edad, origen cultural, religión y/o posición social. (Res. 2432/09: p.97)

Cuando desde el Diseño Curricular se asume que el campo de la Educación Física se caracteriza por un modelo biologicista<sup>1</sup> imperante en el accionar docente, el problema que atraviesan quienes definen y justifican los espacios curriculares es el modo de proponer a una cátedra dedicada a las prácticas del entrenamiento dentro del plan de estudios, sin recaer nuevamente en la naturalización histórica que han ejercido sus discursos fundantes.

Un primer análisis podemos elaborar a partir de la ubicación de la cátedra “Didáctica del entrenamiento” en la trayectoria formativa de los docentes en formación, la cual se presenta como punto culmine de un enlace que se entiende, secuencial, con “Anatomía funcional” (1º año), “Fisiología de la motricidad” (2º año) y “Análisis de las acciones motrices” (3º año). Esta articulación permite exponer dos puntos: por un lado, el sentido que el profesorado en Educación Física le otorga a los saberes biológicos y, por el otro, la relación que se pretende establecer de los saberes del entrenamiento con ellos.

El Diseño Curricular entiende que el recorrido de saberes orgánicos confluye y cobra valor en “Didáctica del Entrenamiento” puesto que pretenden incorporarse allí, justo en el momento de la verdadera tarea docente, la que implica el momento de la programación y evaluación del ejercicio en las prácticas docentes concretas. El Diseño Curricular argumenta esta forma de articulación del Campo de los Saberes Específicos con otros campos con una clara posición sistémica<sup>2</sup>, a partir de la idea de la “espiral

---

<sup>1</sup> Por “modelo biologicista” entendemos al modo particular de interpretar y explicar cualquier hecho humano (en el caso de la Educación Física el cuerpo, las prácticas corporales, el practicante) desde las condiciones internas del cuerpo, es decir, desde los discursos biológicos. Vale distinguir que la Biología y el biologicismo son cosas distintas. La Biología es un campo disciplinar que estudia al cuerpo en tanto organismo; mientras que el biologicismo es un modo de interpretar la realidad que entiende que los discursos de la biología tienen una condición de verdad fundamental, primordial, en los actos humanos.

<sup>2</sup> El concepto de “sistema” supone un “complejo de elementos interactuantes” (Bertalanffy, 1986: p.56) en el que, si bien las relaciones que se efectúan entre los elementos confieren un valor por demás superador

dialéctica” de Enrique Pichon-Rivière, mencionando que “la Formación de un docente en Educación Física requerirá el *diálogo* con saberes provenientes de otras ciencias y los del propio campo disciplinar.” (Res. 2432/09: p.31, cursivas nuestras)

Creemos que abandonar la tendencia biologicista que prevalece en el campo de la Educación Física, no se logrará pensando en cómo articular mejor los saberes de distintos campos, porque no es un problema metodológico. Incluso, presentar los saberes específicos en “diálogos” permanentes con otros campos no implica *per se* la superación de un modo de interpretar las ideas en el campo de la Educación Física. Interpretamos así que el carácter fundamentador de los saberes biológicos respecto de los del entrenamiento, continúan en vigencia dada la anteposición de ciencias biológicas sobre las de la práctica del entrenamiento [1º Anatomía → 2º Fisiología → 3º Biomecánica → 4º Entrenamiento]. Más que un diálogo con saberes de otros campos, se buscan directivas biológicas como supuesto basamento para argumentar las decisiones de la práctica docente. Asistir a cualquier congreso de Educación Física y observar que las mesas de trabajo que abordan saberes biológicos aplicados al entrenamiento colapsan de profesores y profesoras con ansias de mejorar su preparación para la tarea docente, es una clara demostración de ello. Se entiende que cuanto más y mejor se dialoga con dichos saberes, más y mejor se legitima el profesional del campo de la Educación Física.

Superar el enfoque tradicional bio-médico, predominantemente instrumental de la Educación Física, es imposible si se entiende que los saberes biológicos son primordiales y, por tanto, se “aplican” posteriormente en la práctica docente del entrenamiento. La ubicación de “Didáctica del Entrenamiento” en el plan de estudios del Profesorado en Educación Física de la Provincia de Buenos Aires, aunque se diga lo contrario, continúa demostrando la tendencia biologicista de pensar el cuerpo desde sus condiciones biológicas para pensar las prácticas docentes. La formación docente en estos términos supone que la práctica del entrenamiento no puede ser otra cosa que la de saber cómo “estimular” correctamente el organismo. Es curioso, para nosotros, que la búsqueda incesante de superar un modelo biologicista no lleve a preguntarse, al interior del campo de la Educación Física, ¿Qué es el cuerpo? sin la alienación histórica que ha tenido a otras disciplinas.

---

que la simple sumatoria de ellos, se toman a los elementos como entidades con cualidades propias y previas a dicho conjunto.

## 2.- Cortados por una misma tijera

Cada actualización de diseños curriculares es una nueva instancia para exponer el problema que tiene el campo propio de la Educación Física en relación a cómo pensar el cuerpo sin caer en el reduccionismo histórico a organismo que ha tenido, y esta dificultad se expone con mayor claridad, cuando pretende hablarse del entrenamiento como una práctica del profesor/a de Educación Física. Insistimos ante esto, que no implica un problema de cómo decirlo mejor, o cómo dialogar mejor con un saber de otro campo disciplinar (por ejemplo, relaciones entre: EF - entrenamiento - biología). Para nosotros implica atravesar un problema teórico que quienes escriben los Diseños Curriculares no recorren y, por lo tanto, no invitan a pensar.

La genealogía del entrenamiento que hemos realizado en “Principios para una teoría de la preparación corporal en el básquetbol (como caso de la preparación corporal en los deportes de habilidad)” (Álvarez Durán, 2024) permite identificar que la Educación Física y el entrenamiento, si bien han implicado prácticas que apuntaron a distintas instituciones (escuela y deportes respectivamente), poseen un punto de encuentro fundamental producto de una fisiología en ascenso en Europa occidental a fines del siglo XIX. Por un lado, la consolidación del término y la práctica Educación Física, como consecuencia de una reforma de la Gimnástica<sup>3</sup> llevada a cabo por fisiólogos franceses<sup>4</sup> para designar y realizar las prácticas corporales educativas en las escuelas; y por el otro, los primeros pasos de cientifización del entrenamiento deportivo a partir de las nuevas ideas de la fisiología para explicar las adaptaciones que el cuerpo, en tanto que organismo, puede lograr en sus interacciones con el medio que lo rodea. Este paralelismo histórico entre la Educación Física y el Entrenamiento Deportivo, producto de una fisiología que significó el argumento de ambas, se expone en la bibliografía específica de ambos campos.

Desde el campo del entrenamiento deportivo se resalta que las diferentes formas que históricamente permitieron entender el entrenamiento para la competencia, han tenido un vínculo indisoluble con la Educación Física. Podemos observarlo, primeramente, en Matveev (1965), uno de los máximos exponentes de las teorías del entrenamiento deportivo clásicas que, sin lugar a dudas, presentó bases que siguieron numerosos autores contemporáneos tales como: Bompa (1983); Grosser, Starischka y

---

<sup>3</sup> La Gimnástica fue el modo de educar el cuerpo que prevaleció en Europa, hasta fines del siglo XIX. Puede registrarse esto en Crisorio (2010).

<sup>4</sup> Scharagrodsky (2014: 109) destaca a “*cinco grandes de la fisiología*” de la época: Marey (1830-1904); Tissot (1852-1935); Demeny (1850-1917); Mosso (1846-1910); y Lagrange (1845-1909).

Zimmermann (1983); Verkhoshansky (1985); Platonov (1988); Harre (1988); Ozolin (1989); entre otros.

“Aproximadamente hasta la segunda mitad del siglo XX, la problemática de la teoría del deporte se discernía primordialmente en los límites de la teoría y metodología de la educación física. Esto está condicionado por el hecho de que hasta las últimas décadas la rama más ampliamente generalizada del conocimiento científico aplicado en la esfera de la cultura física y el deporte fue precisamente la teoría de la educación física, y las posiciones cognitivas que aparecían con base en la práctica deportiva tenían un carácter fundamentalmente empírico y de objeto exclusivo.” (Matveev, 2001: 13)

En esta misma línea, Platonov sostiene que tanto las teorías fundantes del entrenamiento, como de la pedagogización del deporte, se van constituyendo casi de manera paralela en la historia: “Al mismo tiempo, se estaba desarrollando la tendencia pedagógica de la preparación de los deportistas. Se elaboraban los medios y principios de la enseñanza y el entrenamiento” (*ibíd*, 2001: 65)

Por su parte, pensar a la Educación Física como una creación de la reforma de la Gimnástica, movimiento que puede profundizarse en Crisorio “Homero y Platón. Dos paradigmas de la Educación Corporal” (2010), también permite evidenciar esta relación entre Educación Física y Entrenamiento Deportivo. La reforma de la Gimnástica estuvo más aparejada con el desarrollo de la historia del entrenamiento y del manejo de las condiciones internas del organismo, que con los principios mecánicos de la motricidad humana establecidos por las escuelas gímnicas.

Luego, gracias a los diversos tipos de gimnasia, aparecieron imponentes sistemas de ejercicios graduados y seriados que, a su vez, permitieron pasar de una educación basada en procedimientos dispares a un sistema progresivo, analizado escrupulosamente. Este acontecimiento hizo que pasara inadvertida, en ese mismo instante decisivo, la eclosión de la noción de “entrenamiento”, destinada a cimentar las técnicas características de una educación física todavía por venir. Asimismo, *fue preciso que el desarrollo de un modelo de regulación geométrica del gesto, característico de las modalidades gímnicas, dejara de trabar de diversos modos el conocimiento de la función motriz del cuerpo humano. En este sentido, los principios mecánicos de la gimnástica estorbaban a menudo la representación “energética” del entrenamiento.*” (Crisorio, 2010: p.55, cursivas nuestras)

Esta distinción, que puede observarse también en la oposición que presentaron los impulsores de reforma de la Gimnástica con las gimnasias tradicionales, criticando la artificialidad de los ejercicios y reclamando la recuperación de la esencia natural de los

movimientos, nos permite mencionar que “Claramente, la Educación Física no se sitúa en la continuidad de la Gimnástica alemana (mucho menos de la griega) sino que se constituye contra ella.” (*ibid*: p.64)

La administración del cuerpo con principios fisiológicos en el marco de fines del siglo XIX, forma parte de una cultura que irrumpe con una tendencia de legitimación científica a partir del estudio naturalista del ser humano. A partir de una realidad centralizada en la positividad de los saberes, el desarrollo de la fisiología comienza a establecer un conjunto de regularidades discursivas, que dan origen a un umbral de positividad<sup>5</sup> que comenzó a aparecer en los discursos tanto de los reformadores de la Gimnástica (creadores de la Educación Física), como de los entrenadores.

Las teorizaciones realizadas por Foucault en cuanto a la genealogía del poder de los estados modernos, nos permiten pensar un marco biopolítico que ha promovido la expropiación de las significaciones culturales textualizadas en el cuerpo, redirigiendo su educación, como así también la preparación para la práctica corporal. El “hacer vivir” bajo parámetros estrictamente biológicos, habilitó el ingreso de la fisiología para presentar un cúmulo de teorías que sentaron las bases de una cultura física en la educación del cuerpo que pasó a gobernar hasta la actualidad.

En la Europa de fines del siglo XIX la perspectiva biopolítica ya había modificado los dos ejes del proceso de disciplinarización: la noción de normalización y el papel de las ciencias humanas. A lo largo de esa centuria, estas últimas se convertirán en las ciencias de la normalidad, en las que establecerán qué es lo normal y qué lo anormal. De este modo fortalecieron por un lado los mecanismos de disciplinarización individual, pero englobaron por el otro la noción de población y los mecanismos de su disciplinarización. Es la población la que requiere una Educación Física capaz de poner “el ejercicio al alcance de todos - como pedía Lagrange en 1894- para no abandonar a la gran mayoría, “a todas las miserias físicas y morales que se derivan de la falta de ejercicio”. (*ibid*: p.72-73)

Abandonar el modelo biologicista que ha caracterizado el campo de la Educación Física desde su génesis, implica mucho más que repensar las relaciones con otros campos en un Diseño Curricular. Abandonar un modelo biologicista no es posible modificando los modos de dialogar con la fisiología que creó al propio campo de la Educación Física bajo el lema del cuerpo “organismo”. Desconocer las condiciones de posibilidad que han

---

<sup>5</sup> Foucault supone: “Al momento a partir del cual una práctica discursiva se individualiza y adquiere su autonomía, al momento, por consiguiente, en que se encuentra actuando un único sistema de formación de los enunciados, o también al momento en que ese sistema se transforma, podrá llamársele umbral de positividad.” (Foucault, 2018: 242)

determinado de un modo particular a la educación del cuerpo entendida como “Educación Física”, genera la imposibilidad de pensar nuevos problemas al interior del campo.

### 3.- Posibles horizontes

Siguiendo los postulados de que la Educación Física es una práctica que pretende formalizar como contenido de enseñanza a ciertas formas de la cultura relativas al cuerpo y al movimiento con una intención educativa (Bracht, 1996), la configuración del área como un campo de saber debe problematizar, en primer término, lo que se entiende por cuerpo. En este punto, si se pretende superar la tendencia biologicista en las prácticas de los/as profesores/as de Educación Física, hay que pensar que el modo de entender el cuerpo genera, como consecuencia, prácticas docentes determinadas. De este modo, proponemos retomar el concepto de *prácticas* de Foucault: “sistemas de acción en la medida en que están habitados por el pensamiento”. (Castro, 2011: p.316), lo que nos permite interpretar las prácticas docentes como acciones políticas que son producto de discursos y relaciones de poder. Esto no se podría sostener, lógicamente, desde un posicionamiento tradicional de la Educación Física y el entrenamiento en el que se despolitiza el cuerpo cada vez que lo reduce al organismo. De aquí que sostenemos que las prácticas de entrenamiento, no deben ser presentadas por su dimensión “didáctica” tal y como aparecen en el Diseño Curricular del Profesorado en Educación Física de la Provincia de Buenos Aires, sino por su dimensión teórica y práctica. Si la intención es concebir al maestro como un enseñante, pedagogo y constructor de la cultura capaz de: “problematizar la naturalización de las prácticas y los saberes”; “las prácticas hegemónicas”; y “la preeminencia de la lógica epistemológica positivista que redujo la enseñanza a una tecnología” (Res. 2432, 2009: 12), la definición de la caja curricular no puede obviar la relación histórica que ha mantenido el campo de la Educación Física con el del entrenamiento deportivo, dado que en ese enlace continúa latente el supuesto fundamental del cuerpo natural.

#### 4.- Referencias

- Álvarez Durán, L. (2024). Principios para una teoría de la preparación corporal en el básquetbol (como caso de la preparación corporal en los deportes de habilidad) (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica.  
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2944/te.2944.pdf>
- Bertalanffy, L. (1986) Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones. México: Fondo de cultura económica.
- Bracht, V. (1996) Educación Física y Aprendizaje Social. Capítulo 1: Educación Física: en búsqueda de la autonomía pedagógica. Córdoba: Vélez Sarsfield.
- Castro, E. (2011) Diccionario Foucault. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Crisorio, R. (2010) Homero y Platón: dos paradigmas de la Educación Corporal. (Tesis doctoral). Doctorado en Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata, La Plata.
- DGCyE (2009) Resolución 2432. Formación Docente: Prof. de Ed. Física. Prov. de Bs. As.
- Foucault, M. (2018) La arqueología del saber. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Matveev, L. (1965). *Periodización del entrenamiento deportivo*. Moscú: Fiskultura sport.
- Matveev, L. (2001) Teoría general del entrenamiento deportivo. Barcelona: Paidotribo.
- Rauch, A. (1985) El cuerpo en la educación física. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Scharagrodsky, P. (2014) Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina 1880-1970. Buenos Aires: Prometeo Libros.